

CAXON DE SASTRE,

N. 30.

Por Don Francisco Mariano Nipho.

CON LICENCIA : En Madrid, en la Imprenta de
D. Gabriel Ramirez, Calle de Atocha.

*Se hallará en las Librerías de Orcèl , Calle de la
Montera : y de Escrivano, frente las Gradas de
S. Phelipe el Real , &c.*





Numero Treinta.

EL MATRIMONIO ES EL PRINCIPAL
apoyo de los Estados , y esto mismo que lo hace
digno del mayor aprecio, lo constituye uno
de los negocios de mayor
cuidado.

S Ale un hombre de su casa con el pen-
 samiento determinado de ir al paseo,
 ò à otro honesto esugio , que le libre
 de la imaginacion ocupada de negocios , y ape-
 nas pone los pies en la calle, le sale al encuentro
 la casualidad , personizada en un amigo , que le
 descamina de su concebido intento; y termina la
 idea de irse à passear con alegria , en conducirse
 à una mesa de trucos , donde se abren troneras
 al bolsillo; ò à una casa de placer, donde peligra,
 sin el freno del recato, la honestidad. Mas quan-
 do esto no suceda , ocurren comunmente otras
 imprevénidas incidencias , que trastornan los
 proyectos que à solas forja el discurso ; y à qua-
 tro pasos de publicidad los desvarata el acaso.

D 2

Ef-

Esto no havrà uno à quien no haya sucedido; pues en el dia soy yo uno de tantos.

2 Al concluir el fragmento ultimo de la semana passada prometì para este Numero hablar del *Mal Gusto* ; pero un inopinado coloquio con personas que hacen mas estudio de serlo, que de ostentarlo , me puso en la obligacion de reproducir los varios trozos que componen este Discurso. El caso fue de este modo. Despues que quatro favorecedores mios , y yo con ellos , dimos una vista al passéo de Atocha, tomando residencia socratica à lo que nos presentaba la casualidad , nos retiramos todos juntos à una casa donde se hace tertulia inocente de hablar, à cuidado de la modestia, y no à defensados de la sàtyra ; donde vale el juicio , y no lo caprichoso ; y en donde , para concluir , se discurre con el auxilio de la prudencia , y no à venenosas sugestiones de la murmuracion.

3 Entre los que formabamos el congreso, havia uno iniciado de novio , y al umbral de ser Padre , con licencia del Matrimonio. Otro, de entre nosotros , que tiene la fortuna , por sus claras luces , de brillar entre muchos, dixo : esta noche hemos de tratar una materia importante, y ha de ser la de manifestarle al señor Don Cyrilo , que està yà con dimisorias habilitadas para casado , los riesgos , y seguridades , las ventajas , y descreces, los regocijos, y disgustos, los aquellos, y los otros, los pocos , y los muchos ; y por ultimo , el mas , y menos que hay en el Matrimo-

monio, esto se hará para que no se entre como Pedro por su casa, y sin llamar à la puerta, en una Religion, que es mas estrecha que Celda de Capuchino, y mas rigurosa, que los primeros antubiones de un Alcalde nuevo. Puso luego la vista en mi, y dixo: nuestro Congregante yà professo (aliàs) nuestro Nipho, que anda à caza de polvo, y polilla, sacudiendo libros viejos, podrá tomar à cargo suyo este negocio.

4 Yo entonces, mas corrido que las cortinas de una alcoba, y mas medroso que muchacho, que sin saber la leccion se presenta ante su Maestro, dixe: Señores, no soy sugeto suficiente para tanto encargo, fuera de que yo he de hablar en abono de un estado, que me tiene tanta quenta el decir que es dichoso, aunque no sea sino por entrar en el numero de los afortunados; y para que Vms. se persuadan que es justo hable yo bien de lo que podria serme no muy ventajoso decir mal, vaya de cuento. Hallabanse dos Estudiantes acosados del hambre, y para oponer defensa oportuna à enemigo tan terrible, discurrieron una industria, que pudiera ser lucrativa, y no arriesgada. Fue pues el caso que alquilaron un rocin, y puesto en un establo fixaron carteles en las esquinas convidando al Pueblo à ver una maravilla extraordinaria de la naturaleza. Decia el combite así: *En tal Meson, desde tal à tal hora, se enseña por quatro reales un Cavallo, que come por donde otros empuñan la cola, y descome por donde otros aso-*

man la cabeza. A la exquisita amenaza de novedad tan nunca oída acudieron muchos de aquellos admiradores populares, que hacen valer las extravagancias de la novedad. Los Estudiantes se repartieron, y el uno tomó el empleo de cobrador, y el otro de asistente, ò pedagogo del rocín. Fueron entrando los curiosos uno à uno, y decia el Estudiante que estaba dentro: Señor este yà vè Vm. que es un rocín buelto del reves; pero Vm. no estrañe el caso, porque el hambre, y la necesidad discurren mucho. Vm. no se llame (al salir) burlado, porque los que vienen como Vm. à engañarse, haràn público su menosprecio, y serà tanto mas sensible para Vm. el chasco: aqui el remedio està, y es, que Vm. salga ponderando el asombro, para que otros caygan en la burla, y unos con otros hagan menos agria la brega: asì lo hicieron, y todos se engañaron. Esto supuesto, yo no puedo decir sino: oh quan feliz es el estado del matrimonio! Es una maravilla el tener una muger por compañera! Y asì vayan entrando en la congregacion del llanto curiosos, y callen, por su propio honor, los burlados. Mas para cumplir con mi encargo en un tono, si no afirmativo, indiferente, oyan Vms. el siguiente discurso problematico, que, sin saber à quien debo este regalo, me lo han embiado, embuelto en medio pliego de papel, por el correo: sea como fuere, dice asì:

*IR A LA GUERRA, NAVEGAR, Y CASAR,
no se puede aconsejar.*

5 **D**ifícil es dár consejo à quien tanto sabe como Vm. y mas en materia que fuele saber mal qualquiera decission, por mas sabrosa que parezca. Harè descripcion del asunto, que recibirà Vm. para despreciarla, advertido, de que le sacrifico ignorancia, para loor de mi obediencia. A la vida de Vm. nada la combate: que à no ser asì, mi cuidado, mi obligacion, y cariño le solicitarán alivios: mas à la queixa de su soledad (pension con que la goza) solo le puede haver en el acierto del desseo, y no en el dictamen: aquel es seguro, y estotro arriesgado; y por esto no quisieron darlo sobre esta materia los Philosophos Estoycos, ni muchos de los Naturales: y entre estos Aristenes Atheniense, de quien es la sentencia arriba expressada. Desea saber Vm. si le serà conveniente casarse: y yo, temiendo á mi cortedad, no acierto con el dictamen; y solo me atreverè à convertir el consejo en la descripcion de asunto tan delicado.

6 Cierto es, que el hombre es animal de compaña (asì le llama Aristoteles) y que sin la de la muger padece violencia, y trabajos; pues en nadie, como en ella, puede hallar alivio en sus penas, consuelo en sus males, aumento en sus gozos, y placer mas conforme en sus de-

sèos; y afsi Estobeo, Plutarco, Celio Rodiginio, y Appiano Alexandrino, escrivieron elegantísimamente; aconsejando el casamiento, por ser vida llena de penalidades la de los hombres solteros: donde ni el ánimo, ni la naturaleza gozan quietud, ni descanso en su solitaria vida. Este fuè el motivo porque aquellos grandes Philosophos Pitagoras, y Socrates se determinaron à casarse, considerando, que los muchos cuidados, penas, y trabajos que se aquartelan en nuestro vivir, se desalojan con la compañía de la muger, ò se hacen mas llevaderos con el socorro de su consuelo, y cariño. El gran Lycurgo, en las Leyes que diò à los Lacedemonios, fue una la del casamiento, imponiendo graves penas al que no se casaba, prohibiendole asistir en los Juegos, Festividades, y Actos públicos: teniendo por cierto este politico Varon, que no era digno del comun comercio, hombre en quien la naturaleza se vicia, los sentidos se envenenan, el entendimiento se entorpece, y las advertencias se retardan sin la compañía de muger, que advierte, que à la naturaleza recrea, à los sentidos endulza, al entendimiento avisa, ilustrando, mejorando, ò perficionando las operaciones de un vivir bien. Refiere Estrabòn en el libro siete, que havia en Tracia unas gentes, que eran llamados Avios, esto es, sin vida, porque vivian sin casarse, no teniendo por vida, la que se passa sin la compañía de muger.

Z Considero yo al hombre, sin el beneficio
de

de esta fortuna , metido en la desdicha de su soledad , como huerto sin agua , casa sin texado , lugar sin recreo , camino sin venta , flor sin fragancia , fruta sin rocío , ribera sin flores , paxaro sin nido , pregunta sin respuesta , haciendo que los gritos de sus pasiones , solo encuentren en el eco de su soledad su mayor martyrio. Què ventura se hallarà mayor que tener seguro el consuelo , quien està afligido ; aumentado el gusto , quien està gozoso ; recreado el ánimo , quien està contento ; aliviada la pena , quien es mas dichoso ; exaltada su honra , quien es mas mirado ; conservada su hacienda , quien es mas pródigo ; governada su casa , quien es mas cuidadoso ; cuidado su asèo , quien es mas prolixo ; mas complacido , quien es mas delicado ; mas atendido en sus dolencias , quien es mas temeroso ; y mas asistido , y librado en los peligros , quien se halla en mayor riesgo , como se lee en David , y Naval , y de otros muchísimos en las historias profanas , referidos de Plutarco en el libro de la vida de Mugeres Ilustres ? Todos estos bienes se hallan solo en la fineza , prudencia , y cariño de la muger propia : así lo dice Salomòn en los Proverbios: *El que tiene buena muger tiene todo bien.* Y por esso es digno de la bendicion Divina , llamandole por el Eclesiástico capitulo 26. *Dichoso varon el que goza buena muger.*

8 Quien considerando tan superiores privilegios , y tan alta confirmacion de esta dicha,
no

no conoce lo conveniente, que es el casarse , enterado de que el casamiento es la fuga de los vicios , la cadena de las pasiones , el lucero de las virtudes, la fianza de la salud, y el pronóstico de la vida? Siendo casi obligatorio en lo político, natural , y christiano : en lo político , para credito de las mejores operaciones : en lo natural, para dilatacion de la estirpe ; y en lo christiano, para seguridad de la conciencia ; así lo dà à entender aquella ponderacion de Euripides, que dice : *A toda ley hijos, y muger.*

9 Tengo por cierto , que al hombre en su soledad le mira con ceño su razon , y aun le dexa muchas veces , empleandole en idèas para su mismo tormento. Refieren los Naturales del arbol que produce los alfonfigos , que para que florezca, fructifique , y viva con la lozanía de su verdor , es necesario que tenga la compañía de otro arbol de su misma especie , que es la hembra ; y en no teniendola , està tan mustio , estéril , y seco , que sin mas segúr que la de su soledad , parece hecho un discreto tronco , para el mas natural exemplo. No hay duda que la salud , y vida del hombre se pueden conservar sin la compañía de la muger ; pero estaràn como arrastradas por el suelo de las miserias ; pues aunque se aplique el hombre al cuidado de una, y otra con los mayores esfuerzos de su ansioso vivir , la misma falta de muger propia , mortificando la inclinacion de la naturaleza , es preciso que la descomponga , desmedre , y acabe.

pa-

pareciendo por esto , que son poco amantes de su vida , y salud , los que quieren mantenerse en su soledad , exponiendolas à conocidos riesgos , y desviandolas de la mayor delicia , que para su conservacion , y aumento tienen segura en las finezas, cariño, correspondencia, consejos, cuidado , y razon de la muger : por esso es alhaja de tanta estima , que solamente la dà Dios , como consta del capitulo 19. de los Proverbios : *Las riquezas las dan los Padres , pero la muger prudente viene legitimamente de Dios : sin cuya compania es la vida del hombre un amargo morir , como le sucede à la Abeja en su soledad , y con ella , hasta la triste muerte es un alegre morir ; como en el Cisne , que muere cantando en la compania de su consorte , quien le causa alegria hasta en el ultimo termino del vivir. Y concluyo con que el hombre soltero està siempre en desgracia de la razon , y aun tenido de esta por deshecho de la misma desgracia.*

10 Mas aunque de parte de la naturaleza haya hecho à Vm. esta ligera persuasiva del casamiento , creyendo que su gran razon sabrà vencerla, parece , que serà conveniente à la larga vida que á Vm. deseo se mantenga en la soledad en que yá le puso su desgracia , conservando la libertad que goza, como circunstancia precisa del mejor vivir ; y assi Diogenes , siendo preguntado : què parte de la vida es la mejor? Respondiò : *Que la libertad.* Por cuyo motivo, entre otros, repugnan el casamiento los Philosophos.

Iosophos contemplativos , como Anaxandridas , y otros á quienes moteja Menandro , fundados en los trabajos que al hombre acarrea el casamiento. Pues no hay duda , que con él vienen los cuidados , se doblan los afaes , se desmedra la salud , se acorta la vida , se enlazan los disgustos , se mudan los placeres , se arrastran los sentidos , se confía la honra , se arriesga la hacienda , se pierden los amigos , se crían los temores , se acaba el sosiego , y aun el hombre se niega à sí mismo : por esto , siendo preguntado Aristipo , Discipulo de Socrates , que quando un hombre se havia de casar ? Respondió : *Quando mozo es temprano , y quando viejo es ya tarde.* Haga aquí alto la gran comprehension de Vm. y descubrirá lo contingente del acierto , y que después de sucedido el casamiento , sea como fuere , se ha de tolerar , à fuerza de disgustos , una muger de por fuerza. Decía Diogenes , que para beber se elige el mejor vidrio , y se mira , y se remira ; pero que para vivir con la muger , en nada se repara. Considere Vm. quan dificultoso es conocer el genio , costumbres , y condicion de una muger ; y sin reconocer esta dificultad , se determina el hombre à creer que es loable , lo que después experimenta que es martirio. Sacrificaban los Gentiles à Juno , Diosa de los casamientos , diferentes animales , haviendoles primero sacado la hiel , y arrojádola detrás del Altar , para dàr à entender , que en los casados no han de intervenir discordias , ni iras , expres-

fa-

fadas en la hiel, que es el nido de ellas: pero aunque parezca que no la tiene la muger al tiempo de casarse, suele ser como el Ciervo, de quien dice Plinio que no se le halla hiel; pero que la tiene tan escondida, y repartida en las entrañas, que son tan amargas, que ni aun los perros las quieren comer.

11 Què vida tan trabajosa serà la de un casado, en quien el repartimiento de las horas que tenia para su alivio, recreo, y sustento, se desconcierta, escuchando quejas, viendo desvíos, oyendo sinrazones, alterada la casa, despreciadas las finezas, malogrado el descanso, maltratada su vida, y todo descompuesto, comiendo las mas veces pan de dolor, aunque no tenga dolor de pan! Afeguro à Vm. que para tolerar tantas penas, era necesaria la paciència del gran Philosopho Socrates, à quien sentado à la puerta de su casa, despues de haverle dicho su muger mil desatinos, le echò un caldero de agua, y èl dixo con gran frescura: *Bien vaticinaba yo, que despues de los truenos havia de venir el agua.*

12 Inclínase el hombre à casar, persuadido de su naturaleza, y despues lo siente, corregido de su razon. Juzga la delicia durable, y muy aprisa muere en manos de un disgusto continuo. Y asì los antiguos Romanos, quando hicieron Templo à Volupia, Diosa del casamiento, y placer, mandaron que alli se sacrificasse à Angerona, Diosa de las cuitas, y trabajos, para

re-

tenerla propicia en los muchos que siempre suceden en él.

13 Pareceme que es preciso en el hombre un espíritu doble para tan grande resolución, y aun de esta forma temerè, que la muger avasalle tan fuerte espíritu. Todo lo pueden contrastar sus alhagos, y una vez conseguido el rendimiento, no queda fuerza en el hombre, ni aun para vivir. Porque si la posee congenial à su gusto, es un martirio el desvelo de las finezas; y es un tormento el cuidado de las aprehensiones: y si es indocil, es una fatiga la correccion, es un temor el consejo; y de todas maneras, es una cierta ruina del hombre mas discreto, mas robusto, mas avisado, y circunspecto.

14 Dexase llevar de prontos discursos, que le endulzan lo amargo de su resolución, atropellando al sosiego de su vida, à la entereza de su salud, y à las reglas de su descansada libertad; emplea libertad, salud, y vida en una muger, que si es hermosa, es cuidado: si sea, martirio: si discreta, enfado: si necia, tormento: si rica, dominio: si pobre, pesadumbre: si alegre, susto: si callada, desconuelo: si altiva, pendencias: si humilde, sentimiento: si estéril, disgustos: si fecunda, trabajos; y ultimamente, vea Vm. la grande descripcion del casamiento en estas dos Octavas con que concluye Mala (censur.) la narracion de un caso sucedido en Venecia:

En

Entre muchos que alli se sentenciaban
 A penas, muerte, ò ser libres, y quitos,
 Era un mal hombre, y tal, que le acusaban
 De crímenes enormes infinitos :
 De mil robos , y muertes le cargaban,
 Parricidio cruel , y otros delitos ;
 En duda estaban sobre condenarle,
 No alcanzando que muerte cruda darle.

Unos dicen : que muera entonelado :
 Otros à saetas , ò que se quemasse ;
 Que hecho quartos , otro atenazado :
 Ninguno quedò alli que no inventasse
 Estraña muerte ; y han determinado
 Al fin, que un crudo Juez le sentenciasse :
 El qual dixo con furia : pues tomemos
 A este mal hombre , y luego le casemos.

15 No dudo, que el casarse con muger justa , pacífica , fuerte , y prudente , es acierto ; pero como es fortuna encontrarla con tales calidades , debe ser muy escrupuloso el consejo. Hallandola con las bondades referidas , fuera para Vm. corona ; y si no las tuviera , fuera carcoma para el corazon de Vm. à quien representandole aquella aguda , y verdadera sentencia de los Sábios Athenienses, *que en nada tiene imperio la fortuna como en privanzas , guerras, navegaciones , y casamientos ;* solo puede ofrecerle mi obligacion , y cariño vivos deseos de que goce con toda felicidad una larga vida ; pero consejo sobre tan arriesgada materia , no puede dàr

dar mi cortedad ; porque *ir à la guerra , navegar , y casar , no se puede aconsejar*. En mi estudio. Madrid , y Oçtubre 22. de 1712. B. L.M. de Vm. su mas amigo , y servidor , Don Pedro Antonio de Navarrete. = Señor Don Joseph Espino.

16 Apenas conclui de leer este exquisito desenfado, saltò uno del corro, que estava como sobrellevantado , porque no le dexaban hablar , y añadiò à todo lo dicho un sin numero de aquellas cosas que arrojan à borbotones todos los que hablan por boca del enojo, y este impelido, y mal aconsejado del disgusto. Todos admiramos mucho que un corazon tan bien hecho como el de nuestro Contertuliente cayesse con tanta facilidad en los irregulares penfamientos del comun. El , viendose censurado del poco gusto con que todos recibimos sus expresiones, como para sincerarse apelò à D. Francisco de Quevedo, en los *Capitulos Matrimoniales* ; à Don Francisco de Castilla en el tratado *Theorica , y Practica de las Virtudes* ; y en fin , saltando de Poeta en Poeta , como paxaro de rama en rama , descansò en el siguiente discurso , que nos hizo ver , traduciendo el Italiano.

(***) (***) (***) (***)
 (***) (***) (***) (***)
 (***) (***) (***) (***)
 (***) (***) (***) (***)

RIES.

RIESGOS QUE SE CONSPIRAN CONTRA
el que , sin saber lo que es el Matrimonio,
se casa. (1)

17 **S**OY mal cocinero para guisar avisos, porque los preparo , ò muy zonzos, ò muy falados : mas con todo , yà que la ocasion me busca la lengua , se ha de oír mi parecer en asunto de tanta importancia ; y aunque nada me ha enseñado la práctica , me hacen abrir los ojos los alaridos , y amargos follozos de los que se quexan. Comencemos. El casarse està reputado entre los que vèn, y oyen , por mayor peligro que morirse. Al oír una expresion tan fuerte, se les subirá à muchos lo picante de la mostaza à las narices , y me creerán por un espiritu sedicioso , y turbador de la Paz Octaviana, que logran muchos maridos, patrocinados de su utilísima paciencia ; pero para condenar á qualquiera reo , es necesario , y justo oírlo ; y así , mientras Vms. vean si me fundo , ò no, punto en boca, y manos á la masa.

18 Entre todos los casados , qual es aquel que puede llamarse contento ? Nadie me tenga por riguroso , respondo que ninguno ; y si os

E

pa-

(1) Hallase esta pieza , no muy desemejante, en las *Cartas criticas, jocosas, morales, y eruditas* de Joseph Antonio Constantini, impresas en Napoles por Benito Geslari en 1752. tom. 1. al fol. 91.

parece que hay alguna excepcion en esta regla, ni la hay, ni nadie puede encontrarla. Toda esta aparente alegria, y satisfaccion que se muestra de sus placeres, estrivan en la prudencia de ciertos hombres que con destreza, y sagacidad saben disimular sus interiores tormentos, y fatigas, tolerando, y cubriendo con la capa del honor sus amarguras; pues se acogen del silencio para no aumentar la llama que los quema, y no hacerse objetos de risa para el mundo. Por otra parte: si pudieramos ver, y oir á todos aquellos que por de fuera se muestran satisfechos, y complacidos de sus mugeres; quantas batallas contrastan su quietud; quantos desprecios les fulmina la insolencia del genio femenil; quantos sobresaltos, y agitaciones sufren, quando parece se rien! conoceriamos, que solo los respetos del mundo, ò otros semejantes respetos, sofocan en el pecho de los pobres maridos la hiel, que traigan muchas veces á persuasiones de la virtud.

19 Si estuviéramos presentes, como yo no ignoro, por la confianza que de mi han hecho algunos amigos, á sus domesticos sobresaltos, veriamos quantas guerras se encienden entre los consortes; y que debiendose apagar en la cama, alli se enciende mas la hoguera, convirtiendo el campo, que debia ser de paz, en sitio de cruel disension; de modo, que el hombre infeliz, despues de haver tributado todo el reposo por el dia, al cuidado de buscar honestas comodidades para su casa, se vé precisado à perder

der el sosiego que necesita ; y atosigandole todo el juicio la imprudencia de una muger caprichosa , se despedaza el corazon à disgustos , levantandose de la cama , acaso sin haver cerrado los ojos. Viendo esto, conoceriamos, que son muy superficiales , si lo son , los placcres del matrimonio , y que es verdadera la proposicion referida, de que *no hay casado alguno que viva enteramente gozoso*. La prudencia del hombre , sin duda , es la causa original de que no salgan à la calle muchos despropósitos de la muger , reservando para el retiro de la alcoba muchas reprehensiones, que no es conveniente entienda la familia. La soberbia de las mugeres no se acomoda con el consejo de los maridos , y siempre tienen en deposito muchos pretextos para cohonestar sus despropósitos , y caprichos. Solicitan los maridos convencerlas , y ellas se resisten à la disciplina , y enseñanza ; y vè aqui prendida la chispa en el pajar, y à poco viento de sinrazones encenderse una peor Troya en los ánimos , y llegar à estrepitos ruidosos , disgustos , que con una gota de reflexion podrian haverse apagado.

20 Todas estas amarguras las consideran los discretos como necesarias , y proveídas por el Cielo para contrapesar los placeres del matrimonio , para que ningun viviente de este mundo se crea en èl enteramente afortunado ; y si assi es , còmo es posible que un casado estè con su condicion gozoso ? Ahora , pues , si este negocio es de tal naturaleza , que se le disputa co-

mo violenta la alegría : quien será aquel necio, y desalumbrado , que escogerá mas pronto una vida llena de angustias , que concluir con la muerte la triste série de las miserias humanas ? Yo quisiera poder escribir aqui el casi infinito numero de aquellos maridos , y mugeres , que en sus domesticas subversiones havrán deseado muy de corazon la muerte , que à buen seguro quedarian Vns. persuadidos del paragon poco hà expreßado , y ser menos doloroso el morirse que el casarse.

21 Entiendo muy bien , que el que todavia no ha tomado el gusto à este amargo bocado, le parece muy dulce , y sabroso el matrimonio ; pero yo no sè darle mejor semejo , que comparandolo con la provocativa manzana del Paraíso : ésta , dice la Escritura , era *bonum ad vescendum* , & *pulchrum oculis* : esto es, buena al gusto , y hermosa para los ojos ; mas al tomarla en la boca produjo la muerte , y todos los males que llora nuestra naturaleza.

22 Por què creen todos comunmente , que las cascas que desean posteridad procuran casar temprano sus hijos, y antes que abran los ojos ? Para que se entren à reñir con tantos disgustos, y sobrefaltos , antes que comprehendan el peligro , y dolorosas conseqüencias , que son la ordinaria comitiva del matrimonio. Se aprovechan los Padres de la verde edad de los jovenes, porque en estos, como saltos de experiencia , no hay mas que furores de la passion , y vehemen-
cias

cias de la lascivia , sin aquella madurez , y discrecion que produce la práctica de las cosas. Esto es claro, porque si los hombres aguardáran à casarse de edad de 40. ò 50. años , se despo- blarian , con escandalo lamentable de la huma- nidad , los Estados. Apagado el ardor juvenil, y entupecido el desèo de la procreacion , serian un principio irrevocable del aborrecimiento del matrimonio , y sería casi imposible mover los ánimos , despues de haver entendido , y consi- derado los dolores , las molestias , los disgustos, y afanes que contrarrestan à todos los hechizos, que se nos fingen en la compañía , y conforcio de las mugeres.

23 Siempre , y casi desde el principio del mundo, se ha considerado empeño prodigioso el juntarse con la muger ; què será ahora, que vi- vimos en una edad tan depravada , y en la que parece manda sin oposicion la malicia ? Yo no le aconsejarè à mi mayor contrario , que se in- troduzca sin muchas escrupulosas tentativas en el estado del matrimonio. Vamos discurriendo por los estragos que hace el vicio , favorecido de la moda, y del uso , y nos convenceremos de que la competencia de las familias en exceder- se unas à otras en sumptuosos aparatos , y en la indulgencia vergonzosa de los maridos , permi- tiendo indecentes libertades à sus mugeres , son oy dos Pragmaticas del uso *sine quibus*, casi parece *non datur matrimonium*. Estas dos funestas leyes de la relaxacion producen la ruina de las hacien-

das, y la perpetua inquietud de las almas.

24 Si hablamos de la primera, luego que se piensa en casar un hijo, yo no sè como no le dà al Padre tabardillo, y dolor de costado. No bien se han firmado los capitulos matrimoniales, quando comienzan à salirse los dineros à borbotones, quando no bastan las puertas, hasta por las ventanas. No hay dia en que el iniciado de esposo, ò el futuro suegro, no vayan à visitar à la esposa venidera, y que no vayan regalos, que se tropiezan unos con otros; y no yà se hace fineza de bagatelas, y chucherias, sino de joyas de mucho precio, de aderezos de pedreria costosa, de perlas, encages exquisitos de Flandes, telas de oro, bordados en que ha estudiado, mas que la industria, el dinero, y otras cosas de este calibre, que suelen arrasar hasta la Bula, de los escritorios, y cofres. Es necessario pensar luego en transformar la casa, pintar nuevos frisos, enrasar los techos, dorar hasta los corredores mas escusados, rehacer la baxilla à la moda, y poner en superfluos aparadores la mitad del Imperio de la China; y para todos estos despropósitos hacen tributarios à los graneros, venden por nada los muebles antiguos à los prenderos, y destierran de toda la casa lo que tenga el mas leve resabio de ajejo. Vestidos de sobrefaliente gala para los criados de escalera arriba; y libreas galoneadas de oro, y plata, para gentes, que sería mejor se empleassen en la agricultura. Carrozas al gusto de Francia, guar-

guarnecidas de bordados , y galones de oro : Cavallos , y Mulas con guarniciones de flecos , y cargadas de seda , y plata , con evillage de metales hypocritas , que en el baño llevan mas valor que en la substancia ; y por poco que se desmante la simpleza , tambien se tragea de moda el establo , y la cocina.

25 En todos estos desacuerdos de la vanidad se consumen thesoros , se contraen llagas dolorosas , ò sobre los libros becerros de los Mercaderes , ó sobre los Protocolos de los Escrivanos , ò agraviando à pobres artifices , y jornaleros , que llevan la vida en hombros del afán , y la pena ; y esto antes que llegue à casa la Esposa. Esta (pueda , ò no pueda sufrirlo la renta) ha de encontrarlo todo nuevo , y que respire juventud hasta el mas trivial utensilio. Fundase todo este descabezamiento de la ignorancia de nuestro siglo , en que no ha de ver la Señora futura consorte antigualla alguna que , por no ser de uso , se haga de parte de la melancolia , y no le parezca que sus Padres hacen poco aprecio de una hija , llevandola à una casa , donde no està en su punto la vanidad , quiero decir la moda.

26 Luego que se avecinan los esponsales *per verba de presenti* , es necesario embiarle à la Esposa los vestidos , y no es esto lo que mas destruye , sino que si otro hizo treinta , las leyes de la competencia previenen , que à lo menos se exceda en quatro de mejor gusto , y *salga lo que*

salgare. Notese que bello atàr de borrica , y la ataba por la cola : echar por la ventana de la vanidad lo que debe salir por la puerta de la consideracion : arrojar con ignorancia lo que debe recogerse , y conservar se con economia. No se contenta la imprudente profusion de esta casta de disipadores en destruir lo que aca so no es suyo, y ha costado à muchos pobres sollozos, sino que se ha de poner todo como en aparadores , para que juzguen del disparate de estos gastos excesivos , y superfluos las visitas , que van à felicitar á la Señora Novia. Considere se si para complacer tanta multiplicidad desordenada de votos , será necesario apretarle las tripas al bolsillo. Una Dama , preciada de buen gusto, reprueba una joya, porque no està engastada con la ultima fineza : otra halla extravagante el fondo de una tela : otra mal repartido el dibujo : otra , que no es de reciente moda : otra, que los encages parecen cuchareteros , y que desdicen con mucho de las joyas , y vestidos : otra , que las caxas para guardar las sortijas, piochas, y otra pedreria , son de otra edad menos delicada que la nuestra : otra , y otras muchas, dicen, que las joyas comunes, y de piedras de inferiores quilates , deben dexarse à las mugeres de los Mercaderes ; porque las personas de calidad han de huir , como del fuego , de todo lo que frise con lo comun. Vè aqui en que se disipan caudales , en que se agotan lagrimas, y angustias de pobres : salarios de sirvientes:

ren-

rentas que concedió la Providencia para la piedad, y piedades que reparte el Cielo para consuelo de la publica afliccion. Vè aqui en que se confumen thesoros, y en que se arruinan Mayorazgos; todos se desvanecen en incensar a Idolo de la opinion, solo porque centellean esplendores estas fantásticas superfluidades.

27 Aun passa mas adelante la locura, arrojando la substancia de las casaf en bagatelaf, como en escofietas de encages, y blondina, y cuidado que sean trabajadas por idéa de la ultima moda; porque si tienen algo del año passado, se exponen al mayor desprecio, y à un grosero desayre el novio. Para esta galanteria de incivilidad, algunas Madres son maestras habilissimas; finalmente, el dia de la boda todo ha de respirar gozo, bizarría, y placer. Para echar todos los registros al organo del contento, es preciso que salga de madre el bolsillo, y paguelo la imposicion de un censo, la mala venta de un proprio, la enagenacion, ò ruina de un Estado, que con tal que se haga obtentacion de la locura, poco importa que despues llamen à juicio las deudas.

28 Concluidos los primeros dias, que sirvieron de prologo al vitalicio tratado del Matrimonio, y en los que se hizo pompa de lo que seria mejor tener verguenza, llueven sobre el infeliz recién casado los pobres Oficiales, los Mercaderes, los Lapidarios, los Plateros, y los Censalistas, que vãn à introducir la congoja, donde sus prestamos, y esperas prometieron pre-

precipitadas alegrías. Esto muy malo ha de ser, pues aun no es lo peor. Salen à lucir à la calle nuevas modas de vestidos, escofietas, y otras semejantes ridiculas extravagancias, que mantienen à la moda, y arruinan las haciendas. Reducirse à las leyes del Estado en que cada uno vive, esso, ni lo sufre el uso, ni lo permite el comun corriente delirio. Si oy no se engalana, fuera de lo que permiten las fuerzas, à la Esposa, ni esta se satisface, ni se acomoda al genio de los parientes; de modo, que es honor gastar lo que no se puede, y vileza regirse segun sus facultades. Es necesario facarle enfanches à la generosidad, que así se llama yà la profusion; y hacer ombros para llevar un peso, que tiembla el prudente varon de solo pensarlo.

29 Passemos mas adelante, que si todo lo referido no es bueno, aun falta el sorbo mas amargo; y es, que se le han de procurar à la Esposa todos los divertimientos, y conducirla adonde pueda hacer ostentacion de sus gracias. Se ha de abrir la puerta à todo genero de visitas, y si se gasta, lo que no se tiene, en ellas, que importa, el adagio saldrà à pagar la deuda, y es, que *mueran Marta, y mueran harta*. En las concurrencias, ò tertulias se habla de que Doña Fulana, Doña Mengana han hecho un vestido de un gusto absolutamente nuevo, y extraño; y vè aqui que la recién casada no quiere ser inferior à sus amigas. Si se hace, la renta se destruye; si se apela, por escusa, à las leyes de la eco-
no-

nomia , se dice, que el marido es bellísimo personaje para representar el castigo de la miseria. Llevemos mas adelante el discurso : Hay Comedia , pues que vaya al Theatro la Señora Esposa , y que no vaya con su marido , que esto es de gente que no sabe beber fresco , ni calzar ajustado. Hay passéo ; pues es preciso que vaya à fer el blanco de mil ociosos , y acaso el termino de muchos mal ocupados. Si el Señor Conforte es un poco escrupuloso , y dà à entender , que teme el dolor de algun sobre-huefso, los parientes lo averguenzan , y los estraños le mofan : si condesciende al uso , el hilado de su muger sale muy torcido : si la Señora es algo què de mi alma , y no le parecen mal las cortesias , engrandece à su marido hasta ponerlo en los cuernos de la Luna.

30 Entre tantos , y tan grandes altos , y baxos, el pobre Padre de familia no puede soportar, ni la ruína de su casa, ni los achaques de que se resiente su honra ; y lo que es un granito mas de pimienta, que no puede regular su familia ; porque donde una vez se le franquea el passo à la libertad , es muy dificultoso negarle la entrada à la relaxacion. Las consecuencias de estas dos epidemias del decoro , y desolacion de todos los respetos , no me atrevo à expresarlos, baste que los que necesitan el aviso quieran entenderlos. Incitadores no faltan , y à la verdad , las mugeres no son piedras ; y Dios nos guarde de un amor platonico , que entra representen-

sentando la Comedia de *Querer por solo querer*, y à los primeros lances de la Dama, y Galàn, transformase enteramente la Scena, y se executa el papel, del que fuele fer apuntador la sensualidad.

31 Otro daño, y de buena raza, tambien podria acontecer, y es, que se aficionasse la muger al juego: si tal sucediesse, buena chispa se soltaba del infierno contra el mejor Mayoralazgo. Muger ha havido tan dislocada de juicio, que en un quarto de hora ha perdido caudales, que costaron siglos para juntarlos, y merecerlos à sus mayores; y hay tales mugeres, y de tal naturaleza, que si no les dån barro à mano para el juego, juegan de un modo, que convierten la honra, y la honestidad en barro, aunque mejor diria en lodo, ò cieno de abominaciones, de las que le salen al pobre marido los lunares. Algo peor seria esto, que perder el dinero; pero à uno, y otro se expone el que no mira muy bien, y con mas ojos que el Pabon de Juno, lo que es, y puede fer el Matrimonio.

32 Con estos, y otros semejantes, ò peores trastornos que la libertad oy ha introducido en el mundo, se vè un marido privado de aquel dichoso auxilio, que Dios quiso dår al hombre, dandole à la muger por agente secundario de su felicidad. Las cosas de la casa, à sugestiones de la moda, puestas en manos de los criados, iràn de mal en peor, no hallando quien por verdadero interès, y adelantamiento procure por-

ner-

nerlas à buen cobro. Los hijos aprenderàn lo que quiera enseñarles la depravacion : su educacion , que havia de ser el objeto de todo el estudio , y diligencia , se fiarà al acaso , y à la fortuna : las hijas se corromperàn en innumerables relaxaciones , por imitar à su Madre , y en vez de procrear descendientes para gloria de Dios , y honra nuestra , debiendo exercitarse en la virtud , que es el verdadero caracter de la nobleza , y el honor , tendremos la vergonzosa angustia de vernos Padres de una turba de viciosos , anegados en todas las irregularidades del desorden caprichoso , y en quienes irà creciendo con el cuerpo la monstruosidad del delito.

33 Todo lo hasta aqui referido parecerà extraño , y de lo que todos se lamentan , y deploran las miserias de nuestro siglo ; pero el mayor dolor es , que ninguno piensa en el origen de tantos despropósitos , ni en el remedio oportuno de estirparlos. Todo , pues , nace de la falta de buena educacion. Apenas salen del vientre de la Madre los hijos , los abandona el amor , mejor diria el odio materno : desde que se desprenden de las secundinas , passan à los brazos de una ama , que por lo regular trae su origen de las heces populares ; y en aquellos primeros exordios de la vida , que nada se considera , caminan à aprender el arte pernicioso de hacer su voluntad. Sus comunes armas para conseguir lo que desean , son las lagrimas ; y con este patrocínio de sus deseos aprenden à
que-

querer lo que quieren ; y conforme vãn creciendo , y se desembuelven de las mantillas, basta que alguna vez , como por juguete , los vea la Señora Madre. Mas en lo que pertenece à la disciplina , todos los primeros rudimentos los reciben de la ama , y de otras mugeres , y criados, que suelen tener costumbres de lodo, por no decir de cieno. Estos, como mercenarios , que necesitan disimular para vivir , en vez de enseñarlos con una especie de dominio , los estrañan adulandolos con un respeto vicioso. Faltos asì de cultivo , ved como los hijos han de dâr buen fruto. Con tal que la señora Madre no se prive de sus visitas , de sus juegos , diversiones , passéos , y Comedias , concedase todo à los niños , y niñas , aunque quieran incendiar la casa.

34 Crecen à mayor edad , y si para la enseñanza se quedan en compaña de los Padres, todo se cree haverlo hecho , haciendo que quando salen fuera de casa los acompañe un Sacerdote ; pero este, si acaso es timorato , y desea cumplir con su emplèõ , buena se la previene con los criados : lo que debe hacer para no perder su estipendio , es descuidar la privativa conducta, y encomendarse al Idolo de los que sirven oy dia, que es , como yo coma, y vista, ruede como quisiere la bola. Llegã el tiempo de que salgan al gran Theatro del Mundo , y como vãn proveidos de medios , y astucias , ponen por obra sus designios viciosos , no dexando inclinacion
per-

perversa, que no quieran poner en práctica. Y vé aquí abrafarse la tierra en el incendio de los vicios, cultivados por una educacion llena de abominaciones, y desconciertos; y particularmente de la inconsideracion, y descuido de las Madres, que en nada piensan menos que en que sea buena, y christiana la primera direccion de sus hijos.

35 Ahora, pues, si el Matrimonio en estos tiempos perversos, por ineuria de las Madres, que no piensan en lo que es deuda suya, y por la ocupacion de los Padres de familias, que tampoco en esto piensan, no sirve para otro que para apestar el mundo; cómo aconsejaré yo que se case nuestro amigo Don Cyrilo? Y así, amigo mio, despues de esta sucinta leccion, sobre una materia que requeria muchos volumenes para poder explicarla, dexo à Vm. la eleccion de casarse à la moda. En mi concepto, si el estímulo natural, ò los intereses de la casa piden que Vm. se acompañe de la muger, mi dictamen es tomarla pobre, pero bien educada, y de genio tan docil, y flexible, que pueda al vuestro conformarse.

36 En conclusion, el que piense acertar en este asunto, và engañado: el mejor consejo es hacer como aquel que està dentro de una casa, que por todas partes se quema: hacer la señal de la Cruz, encomendarse à Dios con todas veras, y arrojarle por la ventana. Bien sè que diràn todos Vms. que he procedido terrible, pero
el

el asunto es tal , que no quiere menos severidades. *Dixi.*

37 Todos nos conformamos en que no tiene duda , es de las cosas terribles la mas adecuada, para probar el valor de un animo varonil, el Matrimonio ; y nuestro Presidente , haciendo obfentacion de su exactitud , dixo : Es verdad que el estado del Matrimonio es un negocio de los mas dificiles de concluir con felicidad ; pero lo que no es menos cierto es , que Dios que lo estableció para bien de la humanidad, dará auxilio para llevarle , sin que rechine la disension el hombre , y la muger. Por todas partes hay una legua de mal camino , y esto proprio sucede en todos los estados. La prudencia debe hacer la costa , para que salgan mas baratos nuestros negocios ; porque pagarlos con el pesar , es quitarle toda la dulzura al placèr. Todos los Sábios convienen en que el mundo està hecho un hospital de aflicciones, por la relaxacion de las costumbres ; mas por lo mismo debe el hombre conducirse con la bruxula del juicio en un mar tan tempestuoso. No hay duda , que si fuera mas escrupulosa la educacion , tendríamos menos que sentir ; pero supuesto que el desorden vale , y la buena conducta se desconoce , viva cada uno como es justo, y à lo menos, para este, yà estará el mundo por su parte mejorado. En otros tiempos era el tiempo muy otro: veámoslo en el siguiente rasgo de discrecion.

SOBRE LAS BODAS DE DON RODRIGO
*de Vivar, llamado el Cid, y en que se nos da
 una idea de la ninguna vanidad que havia
 entonces en España.*

ROMANCE. (2)

A Ximena, y à Rodrigo
 Prendió el Rey palabra, y manos
 De juntarlos para en uno,
 En presencia de Lain Calvo.
 Las enemistades viejas,
 Con amor se conformaron,
 Que donde preside amor,
 Se olvidan muchos agravios.
 El Rey dió al Cid à Valduerna,
 A Saldaña, y Vilforado,
 Y á San Pedro de Cardena
 En su hacienda vincularon.
 Entróse à vestir de boda
 Rodrigo con sus hermanos,
 Quitóse gola, y arnés
 Resplandeciente, y gravado.
 Pusose un medio borarga,
 Con unos vivos morados,
 Calzas, balonas Tudescas
 F De

(2) Hallase esta pieza, que puede servirnos de honor, y tambien de censura, en el Romancero General, parte 4. fol. 93.

De aquellos siglos dorados.
Eran de grana de polvo,
Y de baca unos zapatos,
Con dos evillas por cintas,
Que le apretaban los lados.
Camisòn redondo, y justo,
Sin filetes, ni recamos,
Que entonces el almidòn
Era pan para muchachos.
Un jubon de raso negro,
Ancho de manga, estofado,
Que en tres, ò quatro batallas
Su Padre lo havia fudado.
Una acuchillada cuera
Se puso encima del raso,
En remembranza, y memoria
De las muchas que havia dado.
Una gorra de contray,
Con una pluma de gallo
Llevaba, con un Tudesco,
En felpa todo aforrado.
La tizona ravitíessa,
Del mundo temor, y espanto,
En tiros nuevos traía,
Que costaron quatro quartos.
Mas galan que Gerineldos
Baxò el Cid famoso al patio,
Donde el Rey, Obispo, y Grandes
En pie estaban aguardando.
Tras esto baxò Ximena
Tocada en cofia de papos,

Y no con estas quimeras
 Que agora llaman urracos.
 De paño de Londres fino
 Era el vestido bordado,
 Unas garnachas muy justas,
 Con un chapin colorado.
 Un collar de ocho patenas,
 Con un San Miguèl colgando,
 Que apreciaron una Villa
 Solamente de las manos.
 Llegaron juntos los Novios,
 Y al dàr la mano, y abrazo,
 El Cid, mirando à la Novia,
 Le dixo todo turbado :
 Matè à tu Padre Ximena,
 Pero no à defaguisado ;
 Matele, de hombre à hombre ;
 Para vengar cierto agravio .
 Matè hombre, y hombre doy,
 Aqui estoy à tu mandado,
 Y en lugar del muerto Padre
 Cobraste un marido honrado,
 A todos pareciò bien,
 Su discrecion alabaron,
 Y asì se hicieron las bodas
 De Rodrigo el Castellano.

38 Oygamos, como por recreo, à Don
 Francisco de Quevedo, que de este prodigioso
 Ingenio nunca molesta lo repetido.

CARTA DE LAS CALIDADES DE UN

Casamiento.

39 **L**O que debo desear en una muger para mi quietud, honra, y salvacion, es, que haya crecido sirviendo à V. E. en su casa; que si ha sabido obedecer à V. E. no hay dote temporal, ni espiritual, que no trayga para mi en solo el nombre de criada de V. E. Y para si el mandato de V. E. se estiende à mas, por lograr mi obediencia, dirè la partes que deseo en la muger que Dios, por merced de V. E. y del Conde Duque, mi Señor, me encaminare. Esto hago mas por entretener, que por informar à V. E.

Yo, Señora, no soy otra cosa, sino lo que el Conde mi Señor ha deshecho en mi; puesto que lo que yo era, me tenia sin credito, y acabado; y si oy soy algo, es por lo que he dexado de ser: gracias à Dios N. Señor, y à su Excelencia.

He sido malo por muchos caminos, y habiendo dexado de ser malo, no soy bueno, porque he dexado el mal de cansado, y no de arrepentido. Esto no tiene otra cosa buena, sino asegurar, que ningun género de travesura me engañará, porque todas me tienen, ò escarmen-tado, ò advertido.

Yo soy hombre de bien, nacido en la Provincia Erasis, que entenderà su Excelencia; soy Señor de mi Casa en la Montaña, hijo de Padres, que me honran con su memoria, aunque yo los mortifico con la mia. El

El caudal , y los años siempre los referirè de manera , que despues la hacienda sea mas , y la edad menos.

Los que me quieren mal , me llaman cojo , siendo asì que lo parezco por descuido , y soy , entre cojo , y reverencias , un cojo de apuesta , si es cojo , ò no es cojo.

Mi persona no es aborrecible , ni enfadosa , y yà que no solicita alabanzas , no acuerda de las maldiciones , y de la rifa à los que me ven.

Ahora que he confesado quien soy , y qual dirè como quiero que sea la muger , que Dios me diere en fuerte : Yo confieso , que à no mandarmelo V.E. que fuera atrevimiento decir , como quiere la muger un hombre tal , que no habrá muger que le quiera , como yo soy.

Desearè precisamente , que sea noble , virtuosa , y entendida , porque necia no sabrà conservar , ni usar estas dos cosas , que en la nobleza quiero la igualdad : la virtud , que sea de muger casada , y no de Ermitaño , ni Beata , ni Religioso : su Coro , y su Oratorio ha de ser su obligacion , y su marido ; y si huviesse de ser entendida con resabios de Cathedratico , mas la quiero necia , que es mas facil sufrir lo que uno no sabe , que padecer lo que presume.

No la quiero fea , ni hermosa. Estos estremos pone en paz un semblante agradable ; medio , que hace bien quisto lo lindo , y muestra seguro lo donayroso. Fea , no es compaõia , sino fusto : hermosa , no es regalo , sino cuidado ; mas

si

si huviere de ser una de las dos cosas, que sea hermosa, no fea; porque es mejor tener cuidado, que miedo, y tener que guardar, que de quien huir.

No la quiero rica, ni pobre, sino con hacienda, que ni ella me compre à mi, ni yo à ella. La hacienda, donde huviere virtud, y nobleza, no se ha de echar menos; pues teniendola, quien la dexa por pobre, es vilmente rico; y no la teniendo, quien la codicia por rica, es vilmente pobre.

De alegre, ò triste, mas la quiero alegre, que en lo cotidiano, y en lo proprio no nos faltará tristeza à los dos, y esto templá la condicion suave, y regocijada, con ocasion decente; porque tener una muger pesadumbre, mas arrinconada que telaraña, influyendo acelgas, es juntarse con un pesame de por vida.

Ha de ser galana para mi gusto, no para el aplauso de los ociosos, y ha de vestir lo que la fuere decente, no lo que la liviandad de otras mugeres inventare. No ha de hacer lo que algunas hacen, sino lo que todas deben hacer: mas la quiero miserable, que pródiga, porque de lo uno se debe tener miedo, y de lo otro se puede esperar utilidad: sumo bien sería hallarla liberal.

En que sea blanca, ò morena, pelinegra, ò rubia, no pongo gusto, ni estimacion, solo quiero, que si fuere morena, no se haga blanca, que de la mentira, es fuerza andar mas sospechoso, que enamorado.

En

En chica , ò grande no reparo , que los chapines son el afeite de las estaturas , y la muerte de los talles , que todo lo igualan.

Gorda , ò flaca , es de advertir , que si no pudiere ser entrevelada , la quiero flaca , y no gorda : mas la quiero alma en cañuto , ò pellejo en pie , que doña mucha , ò cuba en zancos.

No la quiero niña , ni vieja , que son cuna , ò ataud , porque yà se me han olvidado los arrullos , y aun no he aprendido los responso : bastame muger hecha , y estarè muy contento que sea moza.

Deleária mucho que no tuviese con estremo lindas manos , y ojos , y boca , porque con estas tres cosas buenas en toda perfeccion , es fuerza que no la pueda sufrir nadie , pues las manotadas , porque la vean las manos , y los vilages , y durmidos , por aprovechar los ojos , enfadaràn al mundo ; pues ver à una muger con los dientes de par en par , porque los vean , no es cosa sufrible. El cuidado borra las perfecciones , y el descuido disimula las faltas.

No la quiero huérfana , por ahorrar commemoraciones de difuntos , ni tampoco con parentela caval. Padre , y Madre deseo , porque no soy temeroso de fuegros : las tias tomarè en el Purgatorio , y darè Misas de mas à mas.

Daria muchas gracias à Dios si fuese sorda , y tartamuda , partes que amohinan las conversaciones , y dificultan las visitas ; y si tuviese mala condicion , seria otro tanto oro , que una muger bien acondicionada , todo el año gasta en decir , que si ella fuera como otras , y que el ser tan negro de buena , tiene la culpa.

Y lo mas importante seria , si consintiese que en casa viviessimos sin dueña , y si mas no se pudiese , que se contentase con que entre los dos viviessimos media dueña , una viejecita que empezase en tocas , y acabase en enaguas , porque la visita deicasase de dueña , antes de salir de su vision ; y lo mejor , y mas conforme à razon seria , pues las dueñas son viñaderos de los Estrados , que guardan los racimos de doncellas , que la vistiessimos de viñadero , con montera , chuzo , y alpargatas , y por mongil una capa Gascona , que en el pedir algo tienen de Xaca , y que se llamasen Giñartes , como los Emperadores Cesáres. Y por acabar con veras , y verdad , como empecè , digo à V. E. que estimarè en mucho la muger que fuere , como yo la deseo , y sabrè sufrir la que fuere , como yo la merezco ; por-

porque yo bien puedo ser casado sin dicha , pero no mal casado. Dè Dios à V.E. muchos, y bienaventurados años, en vida del Conde Duque mi Señor , con la succesion que su Casa , y Grandeza ha menester.

40 Aunque no se halla otra cosa en los Autores sèrios , y jocosos, sino inspiraciones para mirar con algun terror al Matrimonio , debemos entender , que no es su idèa precisamente para detestar un estado tan oportuno , y dichoso para toda la humanidad, sino para despartar el cuidado en los que le creen satisfaccion del apetito , y no Sacramento eficaz para la quietud , y gloria del ànimo. No hay duda que en el Matrimonio hay disgustos , que parece noson tantos, ni tan corpulentos en otros estados ; pero à la verdad , por todas partes llueve quando se originan las nubes. Si falta la prudencia , y un discreto sufrimiento , para llevar las casualidades de la vida , en el retiro mas apartado de nosotros mismos , hallaremos disturbios, inquietudes, y sobrefaltos.

41 Es verdad , que en el matrimonio hay agrios, y dulces ; pero sule à veces importar mas un placer que muchos pesares ; y si no , diganlo las exquisitas ternuras que logra el amor, quando intervienen los hijos , en quienes se vè la imagen del mayor gozo , que quanto es mas inocente en su origen , tiene tanto mas de fino , y agradable : y aunque dice el Prologo, *que quien tiene hijos no son para el todos los bocados ; y que el mayor mal es tener hijos , y no tener pan* : con todo , Dios que dà la prole, dàrà para mantenerla honestamente ; con tal, que imitando à la naturaleza, nos contentemos con lo necesario, sin hacernos tributarios del afán por lo superfluo.

42 Aqui concluyò nuestra Tertulia , y aqui se acaba Lector mio tu molestia ; pero respecto ser , como se dice, la fortuna, ò desgracia de los hombres las mugeres , hasta el que viene, en que veremos de què naturaleza son sus condiciones.



Num.